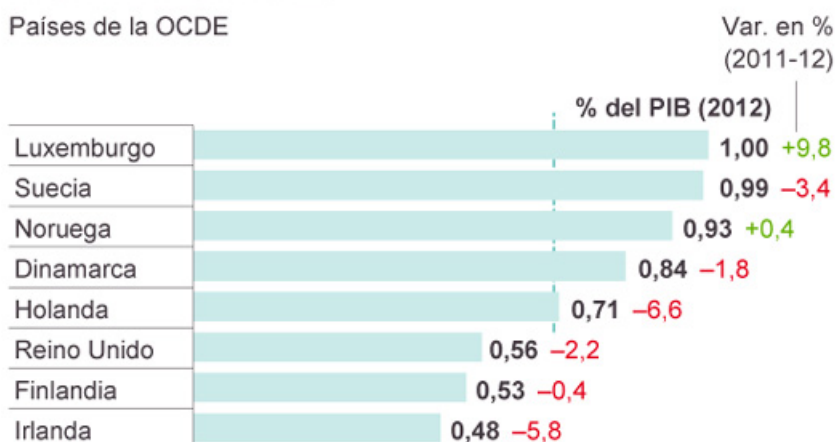


La caída de la ayuda española al 0,15% del PIB –muy lejos del 0,7% comprometido con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)- destinado a cooperación, obliga a cancelar programas. Muy por encima, *ocho países* de mayoría protestante encabezan la lista de países donantes para la ayuda al desarrollo: Luxemburgo (1% del PIB), Suecia (0,99%), Noruega (0,93%), Dinamarca (0,84%), Holanda (0,71%), Reino Unido (0,56%), y Finlandia (0,53%).

AYUDA AL DESARROLLO

Países de la OCDE



ESPAÑA	0,15	-
Corea	0,14	+1
Grecia	0,13	-1
Italia	0,13	-3

[+ AMPLIAR](#)

(EL PAÍS, 03/04/2013) España lidera el recorte en ayuda oficial al desarrollo dentro de la OCDE. Entre 2011 y 2012, la cantidad dedicada a fomentar programas en países pobres cayó un 49%, según los datos que la organización ha hecho públicos este miércoles. La cantidad realmente desembolsada fue de 1.948 millones de dólares (unos 1.500 millones de euros), que se corresponde al 0,15% de la Renta Nacional Bruta. Muy lejos ha quedado el objetivo de llegar al 0,7% en 2012 que se fijó el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero (y que comprometieron los países firmantes de los [Objetivos de Desarrollo del Milenio](#) , entre ellos España).

La ayuda alcanzó su máximo en 2008 (el 0,5%) y, desde entonces, ha bajado un 70%. “Con este brutal recorte nos situamos a niveles de finales de los ochenta”, ha indicado una portavoz de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo (CONGD). La organización destaca, además, que en 2012 ni siquiera se dedicó lo inicialmente presupuestado, que eran 2.335 millones de

euros. "A falta de datos desglosados, todo indica que el porcentaje que se mantiene se destinará a contribuciones que son de obligado cumplimiento por pertenecer a la UE", añade la CONGD.

EL DATO: **Ocho países de mayoría protestante** en la lista de países donantes para la ayuda a

"Mantenemos nuestro compromiso con la cooperación, pero los ajustes presupuestarios obligan a recortar", ha dicho una portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Sin embargo, parece que el efecto de la crisis no es igual para todos. Como destaca la CONGD, la reducción de otros países en una situación teóricamente peor no llega ni a la mitad de la española. Portugal lo hizo en un 12%, y Grecia en un 17% y la media de reducción de la ayuda entre los países del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE (donde están los más ricos) fue del 4%. Y el secretario general de la OCDE, Angel Gurría, hace otra lectura: pese a la situación, 9 de los 23 países han aumentado su ayuda.

Intermón Oxfam señala otro aspecto: "Más que las ayudas estatales, lo que más ha caído son las autonómicas y locales". Por ejemplo, un programa de ayuda alimentaria al Sahel previsto para el 1 de septiembre que debería beneficiar a 18.000 personas y que se ha eliminado. Otro en Tanzania para conceder pequeñas parcelas a mujeres (más de 4.000), uno de formación de 10.000 personas en Etiopía y varios para poner en marcha cultivos y explotaciones ganaderas se han quedado en el limbo al no llegar los fondos prometidos. "El daño no es solo a las ONG; también sufre la imagen de España, que está incumpliendo sus compromisos", añade.

Unicef es de las ONGs más afectadas. Se trata de un organismo multilateral. "Si la ayuda ha caído un 50%, en nuestro caso es el 76%", dice Carmen Molina, directora de Cooperación. Molina discrepa de los criterios aplicados por Exteriores. "El Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE aconseja que al menos la mitad sea para organizaciones multilaterales. Aunque España es la que más ha reducido la ayuda, es algo global. Estamos sufriendo muchísimo", afirma.

Fuera de su caso concreto, Molina cree que los recortes, aunque justificados, no tienen que ser así. "En España hay pobreza, pero no es comparable a lo que hay en otros países. No se

España lidera los recortes a la ayuda oficial al desarrollo

Escrito por EL PAÍS / EMILIO DE BENITO

Jueves, 04 de Abril de 2013 10:23

puede obviar la pobreza. Otros países no han recortado tanto, o incluso han aumentado la ayuda, y en ellos también hay crisis".

Fuente: EL PAÍS / Emilio de Benito | Edición: Actualidad Evangélica